

La vida de Tamiji Hanamura

(1) Tamiji Hanamura, un boliviano de origen japonés, vivió como un ermitaño¹ en Yungas (Bolivia) desde los años sesenta hasta su muerte. En su casa de puertas pequeñas tenía algunos muebles desgastados, gallinas y un pasaporte con las hojas en blanco. A pesar de que nunca salió de su casa, era capaz de localizar en un mapa del mundo decenas de pueblos que nunca había visitado.



(2) Hanamura solía prestar a los mochileros que pasaban por su pueblo un lugar para acampar. Hablaba un castellano de frases cortas pero se hacía entender gracias a los mapas que dibujaba, y que acabaron convirtiéndose en una representación de su historia y de la historia de los que le visitaban. Pedía a los mochileros que le señalaran sus ciudades de origen y que le regalaran postales. Las postales le servían luego para descubrir glaciares, museos, desiertos, mares, montañas, monumentos y rascacielos. Hanamura llenó un cuarto con las postales que recibía gracias a sus amistades temporales. Quizás porque comprendió antes y mejor que nadie que viajar también consiste en conocer otros lugares desde tu propia casa.

adaptado de: elpais.com, 14-06-2020

noot 1 el ermitaño = de kluizenaar